DOCTORADO EN EDUCACIÓN FACULTAD DE EDUCACIÓN



DOCUMENTO DE TRABAJO 2

ESTUDIOS DE PROSPECTIVA EN EDUCACIÓN

DIVERSIDAD, INCLUSIÓN Y APRENDIZAJE

¿HACIA DÓNDE Y CÓMO PUEDE EVOLUCIONAR EL ESCENARIO "TRAYECTORIAS EDUCATIVAS FLEXIBLES Y AUTOGESTIONADAS (CARNAVALITO)" EN LOS PRÓXIMOS 10 AÑOS, SEGÚN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN MASIVA?

GRUPO 3

DOCTORADO EN EDUCACIÓN

FACULTAD DE EDUCACIÓN



EJE: DIVERSIDAD, INCLUSIÓN Y APRENDIZAJE

¿HACIA DÓNDE Y CÓMO PUEDE EVOLUCIONAR EL ESCENARIO "TRAYECTORIAS EDUCATIVAS FLEXIBLES Y AUTOGESTIONADAS (CARNAVALITO)" EN LOS PRÓXIMOS 10 AÑOS, SEGÚN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN MASIVA?

Dirección: Ferreyra, Horacio Ademar **Coordinación general:** Olmos Alicia

Coordinador: Cipollone, Martín

Autores: Bertolez, Alejandra; Cipollone, Martín; Erramouspe, Carolina; Fredes, Karen; González Yepes, Esteban; Guzmán, Clara; Heredia, M. Carolina; Monzón, Nancy; Morales, M. Celeste; Olivera, Susana; Pellizón, Telma; Pérez Gaudio, José; Pérez Moreno, Elena; Porello, Andrea; Previgliano, Silvia; Rubiolo, Paula; Sierra

Puerto, Luz D; Skiba, M. Marta; Tapia, Andrea; Taranzano, Gabriela.

Colaborador: Hugo Labate.

Corrección de estilo: Hugo Labate.

Diseño: Mariana Mugna

INTRODUCCIÓN

En el marco del Doctorado en Educación de la Universidad Católica de Córdoba y del Grupo de estudios en Prospectiva, se ha desarrollado este análisis colaborativo orientado a conocer, comprender y mejorar la realidad socioeducativa, desde una perspectiva situada y prospectiva. El grupo de trabajo orientado a la Diversidad, Inclusión y Aprendizaje tuvo como objetivo principal responder hacia dónde y cómo puede evolucionar el escenario "Trayectorias educativas flexibles y autogestionadas" en los próximos 10 años, según la información que circula en los medios de comunicación masiva.

Entre los métodos disponibles para los estudios en prospectiva, se decidió emplear el de los escenarios posibles, elaborando escenarios prospectivos como herramienta para el manejo de la incertidumbre dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje y como modo de proyectar para la toma de decisiones.

A comienzos de este año 2020, en relación con el tema "trayectorias educativas" se elaboraron cuatro escenarios posibles que, por las características que los definían, fueron nombrados como diversas danzas. De estos escenarios, para el presente trabajo se seleccionó el de "trayectorias educativas flexibles y autogestionadas", cuya denominación es "Carnavalito": una danza que se baila en grupo, coordinando de manera colaborativa cada uno de sus movimientos. El motivo refiere a la similitud con lo que se juzga posible que ocurra en un aula del futuro caracterizada principalmente por una educación que se define por el trabajo grupal y colaborativo.

Los medios de comunicación masiva ponen a disposición de los profesionales y de la sociedad en general el pensamiento de diferentes personalidades vinculadas con la educación, quienes, por medio de un trabajo sobre lo posible, probable y preferible, así como las visiones críticas del mundo, brindan anticipaciones que invitan a reflexionar, siempre a la luz de la justicia social y educativa, acerca de cómo el momento histórico, la cultura y los cambios epocales impactan en los procesos de enseñanza y de aprendizaje condicionando las trayectorias de los /las estudiantes. Estas anticipaciones ponen de relieve la necesidad de preguntar y preguntarnos en este caso acerca de los nuevos escenarios o escenarios futuros ¿qué tipo de trayectorias de aprendizaje pueden preverse en 10 años?, ¿qué efectos y nuevos sentidos están produciendo en nuestras prácticas?

Como parte de este trabajo, se presenta una infografía con una síntesis de los artículos periodísticos trabajados. A continuación de la misma, se realiza un análisis a partir de estos artículos seleccionados, intercalado con citas de autores reconocidos en el tema.



DESARROLLO

Trayectorias en movimiento y construcción

Hablar de "trayectorias educativas" siempre invita a la complejidad y a pensar, en general, en docentes y estudiantes compartiendo un mismo espacio dentro del aula. En este 2020 y debido al Aislamiento Social y Preventivo Obligatorio (ASPO), el concepto de trayectorias educativas se está deconstruyendo y resignificando en cada espacio donde las/os estudiantes desarrollan el proceso de aprendizaje lo que invita, entonces, a repensar varios aspectos de los escenarios educativos que se suponían definidos e instituidos.

Se parte aquí del planteo de Terigi (2007), quien establece la diferencia entre trayectorias teóricas y trayectorias reales, en donde las

[...] trayectorias teóricas expresan itinerarios en el sistema que siguen la progresión lineal prevista por este en los tiempos marcados por una periodización estándar. Tres rasgos del sistema educativo son especialmente relevantes para la estructuración de las trayectorias teóricas: la organización del sistema por niveles, la gradualidad del currículum y la anualización de los grados de instrucción. (p.2)

Por otro lado, la misma autora reconoce a las trayectorias reales, como aquellas

[...] que efectivamente desarrollan los sujetos en el sistema, reconocen una serie de avatares por los cuales se apartan de este diseño teórico previsto en dicho sistema y muestran enormes cantidades de puntos críticos. (p.8)

En este sentido, las "trayectorias no encauzadas" son aquellas que:

[...] no siguen ese modelo, siguen otro cauce. Acá estamos usando la metáfora del cauce de un río: salen del cauce y estas trayectorias no encauzadas nos plantean algunos desafíos. (p.8)

Hacia estas últimas se dirige la mirada aquí, porque se estima que esos desafíos que plantean son los que colaborarán para imaginar escenarios futuros, que invitarán a pensar que no hay un cauce en las trayectorias, sino más bien una exhortación a ver a la persona detrás de la/el estudiante para promover cambios

que no sigan la misma dirección. En definitiva, atender a la persona es comenzar a pensar en la diversidad, la inclusión y el verdadero aprendizaje.

En la mirada prospectiva de las trayectorias que nace y se reproduce en la selección de los textos que circulan socialmente, no existe un solo curso o evolución de las trayectorias educativas en las/os estudiantes, porque estas no siguen siempre una dirección a lo largo del tiempo, ni son rectas o únicas, porque jamás encontraremos una trayectoria que se asemeje a otra. Todo esto hace que su estudio sea muy interesante y, sobre todo, desafiante al observar y analizar la mirada prospectiva que se construye en los medios de comunicación masiva de Argentina y el mundo occidental.

En esta instancia conviene subrayar lo que Nicastro y Greco (2012) refieren sobre las trayectorias educativas las que se constituyen en

[...] recorridos subjetivos e institucionales, donde se atraviesan espacios y lugares compartidos intergeneracionalmente, intersubjetivamente, en el lazo que arma lo social y lo individual a la vez, lo colectivo y lo íntimo, en la transmisión de una herencia, de una cultura y de una posibilidad de constituirse en ella como ser diferenciado. (p. 58)

Si se conciben las trayectorias como recorridos, como caminos en construcción permanente, tal como lo señala Ardoino (2005) se trasciende la idea de algo que se modeliza, que se puede anticipar en su totalidad o que se lleva a cabo mecánicamente respondiendo solo a algunas pautas o regulaciones. Ese itinerario en situación nos presenta a futuro un docente que será capaz de posicionar a cada estudiante desde su singularidad, frente al conocimiento, a la autoridad, a los adultos y a los pares, considerándolo como un sujeto de la cultura que desea, que piensa, que tiene una historia socioafectiva y que lo constituye como tal.

Nicastro y Greco (2012), tomando palabras de Ardoino, mencionan que trayectoria y camino son conceptos necesarios. Parafraseando a Machado, cuando plantea que camino se hace al andar, se podría aportar que también se hace al "bailar". Ahí aparece la figura que quien baila, poniendo en juego su danza mientras baila (autogestionándose, se podría decir). Cuando se concibe la trayectoria con relación a la idea de camino, entonces la interrupción, el atajo, el desvío, los otros tiempos, los nuevos surcos, son aspectos posibles (flexibles, se podría decir). En este sentido Tonucci (2018) pone en escena la idea del aprender y sus modos que, a la manera de "itinerario", genera las propias formas de recorrer caminos propuestos.

Por eso, pensar trayectorias flexibles y autogestionadas no se hace sin entender al aprendizaje como "búsqueda y encuentro de sentido" (Mayorga, 2017, p. 87) que nos posibilita construir relaciones con otros y con los objetos del mundo para, de este modo, participar del mismo.

Este recorrido es constitutivo de los sujetos en tanto instancias compartidas, cooperativas y colaborativas, desde la autogestión hacia construcciones comunes.

Desde esta visión, a futuro la institución educativa tendrá un lugar fundamental en la constitución subjetiva del niño/a y adolescente; el docente deberá, en primer plano, cumplir esta función subjetivante, un "efecto" que va más allá de la apropiación de los contenidos curriculares transmitidos o los recorridos lineales. Las trayectorias educativas serán diseñadas para transitar un mundo donde se privilegie la colaboración y complementariedad entre todas las personas.

Mirada prospectiva en los medios

A continuación, se ofrece una breve síntesis de los hallazgos en los medios masivos dentro del pensamiento prospectivo analizados desde diversas dimensiones, con una visión a largo plazo, compartida por los actores involucrados.

Como consideración general, se proponen modificaciones en torno a las prácticas educativas con propuestas pedagógicas integrales, ambientes enriquecidos, trayectorias heterogéneas, anticipando desde este marco una mayor complejidad a futuro, una mayor flexibilización en la organización de la enseñanza que lleve a modificar los modos de agrupamientos, la participación actual y la presencialidad.

Para pensar en la dirección de hacia dónde y cómo puede evolucionar el escenario "Trayectorias educativas flexibles y autogestionadas" (Carnavalito) según entrevistados en los medios masivos de comunicación, estos vislumbran que en los próximos 10 años el escenario se centrará en cambios en tres aspectos básicos: 1) trayectorias compartidas, flexibles, autogestionadas, trabajo por proyecto, con preparación para lo inesperado y para la vida; 2) aulas y escuelas con espacios abiertos; 3) docentes motivadores y orientadores.

En efecto, estos tres aspectos básicos se manifiestan en las reflexiones plasmadas por los participantes de las redes sociales y giran en torno a la preocupación sobre las brechas y el diseño de estrategias, que aporten a la construcción de una educación, basada en la igualdad de oportunidades, la participación y acceso a

recursos. El abordaje de estos aspectos incluye elementos tecnológicos, administrativos, económicos y pedagógicos.

Es así como en el transcurrir se transforman las condiciones en que se lleva a cabo la educación y se instalan nuevas formas de pensar las subjetividades, las intersubjetividades, las trayectorias escolares, los escenarios y el acompañamiento. En este sentido las instituciones escolares son constitutivas de lo que ocurre en las trayectorias. La publicación del diario digital *Infobae*, escrita por Krichesky G. (2020) sobre la escuela que viene, manifiesta que la emergente capacidad institucional de reinventarse obliga a repensar y modificar cuatro pilares fundamentales del formato escolar: el tiempo, los vínculos, la relación con el contexto y el espacio. Asimismo, los nuevos entornos han acercado íntimamente la escuela a las casas y a los progenitores a la enseñanza. Docentes, madres y padres comparten hoy un mismo escenario y esto demanda nuevos niveles de implicación y compromiso frente al quehacer escolar que es necesario alentar que prosiga para construir junto a ellos el sentido educativo. Además, argumenta que el espacio escolar es la clave del cambio, lo que convierte a este momento en una oportunidad para diseñar infraestructuras escolares que puedan no solo albergar lo digital y lo presencial de manera simultánea, sino también acoger nuevos modos de organizar el tiempo, promover otras formas de vinculación y permitir un diálogo más fluido y fructífero con el contexto. Se necesitan nuevas arquitecturas escolares para contener nuevas arquitecturas mentales. Y viceversa.

Kaplan y Fainsod (2001) asumen que en la descripción de las trayectorias escolares se deben considerar los condicionamientos materiales de los estudiantes, los determinantes institucionales y las estrategias personales. Con relación a estos planteos, una noticia, encontrada en un periódico en línea de Sevilla (España), escrita por Zurita (2020) señala la importancia de una educación "más abierta y global, flexible y adaptada a los posibles escenarios de cambios, dando más prioridad a las enseñanzas competenciales y no tanto de tipo académico". Esta reflexión surge de la comunicación con expertos en educación y a partir de la situación actual de la pandemia y de aislamiento social preventivo y obligatorio, en donde repentinamente se modificó el formato de la escolarización presencial. Dos modos se plantean en este artículo. El primero, la adaptación a un nuevo modelo de aprendizaje, denominado "mixto", donde se prevea "la adecuación de los espacios y la cultura digital". El segundo, un modo de educación "híbrida", entre la enseñanza presencial y la virtual. En el último caso, suponen será necesaria la buena conectividad en los dispositivos y la ciberseguridad.

Según lo señala un informe de la Organización Getting Smart, dedicada a estudiar temas relacionados con la educación, en 2035 el acceso a la misma será más

sencillo gracias a las tecnologías móviles. La investigación muestra que las habilidades básicas de la educación como sumar, restar y leer ya comenzaron a evolucionar y dentro de dos décadas, al menos en los países más desarrollados, pasarán a ser la gestión de proyectos, la colaboración y el dominio de, al menos, dos o tres idiomas.

Otra guía para imaginar la escuela del futuro se puede encontrar en el Observatorio de Tendencias Coolhunting Community, que presentó a principios de 2020 un informe titulado "10 Tendencias en Educación". La primera de las tendencias habla de "empoderar a los alumnos", con el objetivo de estimular su talento y su vocación. Otra tendencia es el desarrollo del bienestar mental y físico, con estrategias vinculadas a la disminución del estrés, el desarrollo de la meditación y el mindfulness.

Para proponer una mirada hacia el futuro de la mano con la tecnología, este y otros temas fueron presentados en las aulas de la Universidad Tecnológica de Monterrey, México, en el marco del Congreso Internacional de Innovación Educativa 2019 (CIIE). Tecnologías sofisticadas como los profesores avatar y Clases 360, entre un profesor que da clases y un alumno que no pudo asistir, desde el punto de vista pedagógico, lo que se busca es que ese estudiante "virtual" participe de la clase prácticamente como si estuviera de manera presencial.

Con relación a esta perspectiva, una nota del periódico argentino *Clarín*, escrita por R. Braginski (2019), propone una mirada hacia el futuro, donde especialistas en pedagogía y en tecnología avanzan en el desarrollo de nuevas herramientas educativas incluyendo el debate sobre la privacidad.

El sistema educativo argentino está bajo una presión constante frente a las nuevas tecnologías. Estos medios innovadores no solo nos sirven para inspirar a las nuevas generaciones sino para educar de un modo impensable en tiempos anteriores, con aprendizajes sin límites, en un mundo que quieren vivir. "La anticipación no tiene mayor sentido si no es que sirve para esclarecer la acción" (Godet, 2007, p.6).

En este sentido, el avance constante de la tecnología de las últimas décadas ha contribuido de manera favorable en las prácticas educativas. En un artículo del diario argentino *La Nación* denominado "El futuro. 12 cambios que se vienen en educación", la autora plantea que los cambios que se vienen implementando a nivel mundial modifican la manera de llevar adelante los procesos de enseñanza y de aprendizaje, así como la vinculación de las familias con las instituciones educativas. Entre ellos, plantea las prácticas académicas mediatizadas por

videojuegos, las aplicaciones y plataformas para resolver tareas, corregir pruebas y comunicarse con los padres.

Se avizoran así nuevos modos de asumir el rol de "estudiante" o "docente", donde el aprender demanda un sujeto activo, autónomo, interpelado por propuestas creativas que los desafían a la búsqueda de respuestas; el enseñante ocupando un rol de mediador, facilitador que acompaña y guía para construir de manera colaborativa, un conocimiento situado y aplicado a contextos reales, un currículum flexible que procure la formación integral del estudiante, que lo prepare para "aprender a aprender", brindándoles habilidades como el pensamiento crítico, la metacognición, que les servirán de por vida para resolver distintos tipos de situaciones problemáticas.

Avanzar hacia la justicia educativa supone entonces revisar las pedagogías vigentes y avanzar hacia una educación para el futuro donde la conectividad y la digitalización estén diseñadas a partir de sistemas de enseñanza inspirados en pedagogías cooperativas e institucionales, que permitan a todos ocupar su lugar, sin que esto implique, como dice Merieu (2020), ocupar todo el lugar o ser expulsado de él, sino que todos y cada uno ocupen su lugar en un colectivo; así la escuela lograría encarnar los valores de la República. Por eso la educación en casa no puede ser la escuela, porque, precisamente, la escuela es lo que rompe con las desigualdades familiares y sociales y lo que permite acceder a la alteridad y que todos estemos llamados a la construcción de lo común.

Proyectar la educación del futuro implica la necesidad de pensarla como herramienta de justicia social que debe ser capaz de asumir nuevas posibilidades, de pensar creativamente y crear puentes donde las tecnologías y el poder de lo digital pueda cristalizarse para el bien común. Esto requiere que, según expresa Rivas (2019) en su entrevista, "seamos disruptivos e innovadores y las tecnologías nos abren un nuevo poder que el estado debe poder aprovechar". Como educadores estamos acostumbrados a construir pactos de educación a "corto plazo" y esto se evidencia en todas las escalas del sistema, desde las políticas públicas hasta en la gestión de las clases en las aulas.

Rivas (2019) relaciona aspectos que conviven en la educación en la actualidad: pulsión de deseo, de búsqueda, de esfuerzo y compromiso-agotamiento, y contexto (por momentos adverso) que conspira en las innovaciones posibles, de posibilidad de cambio en la discusión pedagógica. Sin embargo, una educación prospectiva requiere del Estado la creación de políticas públicas basadas en acuerdos plurales que posibiliten la gobernabilidad del sistema educativo con una visión común de la educación, la discusión propositiva sobre las medidas de la educación del futuro, la planificación a largo plazo y la formación docente con una

perspectiva flexible y un alto convencimiento por las posibilidades de los estudiantes, buscando caminos diversos para abrirlas.

Las trayectorias escolares, que necesariamente están insertas en los procesos que las posibilitan, no pueden estar al margen de la realidad social que circunda a la escuela. De este modo, la relación educación y tecnología supone para la escuela la inclusión y la interactividad entre sujetos que conviven en los entornos escolares (presenciales y virtuales) (Acevedo, 2018), auspiciando la incorporación de nuevas realidades, entre ellas: la inclusión de la diversidad considerando las poblaciones vulnerabilizadas, el alejamiento de lo simbólico para acercarse a lo concreto del acto educativo y otras vinculadas al trabajo flexible y reflexivo del docente para otorgar papel protagónico al estudiante, de modo que este sea capaz de autogestionar aquello que considere conveniente y necesario para su proceso personal, escolar y social.

Bajo estas consideraciones se debe pensar la escuela para ver el sentido de la tecnología en la educación, aquellos mismos que hoy son posibles y que fueron puntos de debate en su época. Ahora nos queda trabajar para construir una escuela posible que, más allá de la apropiación de las bases curriculares y las políticas educativas, facilite la apertura al cambio tecnológico. Porque en términos de "Carnavalito" —el escenario elegido para este análisis—, se requiere de una escuela llena de colores, de ideas, de humanidad, menos metafórica e idealista, de sujetos que den sentido y significado al acto educativo, no aquel convencionalmente conocido sino aquel posible, el que se construye, deconstruye y reconstruye porque sabe adaptarse a las circunstancias.

Todos estos elementos se circunscriben en prospectiva educativa porque se convierten en un devenir constante para la práctica docente: aquello que fue ya no es, y aquello que será, está en posibilidad de ser porque dentro de la ambición de la escuela se está haciendo lo posible para alcanzarlo, no como anticipación de futuro sino como favorecedor de este, de realidades menos rígidas. Un pensamiento prospectivo implica la posibilidad de establecer sistemas de enseñanza inspirados en pedagogías cooperativas e institucionales, que permitan a todos y cada uno ocupar un lugar en un colectivo. Para ello los recursos digitales deben ser una herramienta de importantísima utilidad en las instituciones educativas, pero sobre todo deben convertirse en un complemento para el vínculo pedagógico.

En otro artículo publicado por el diario *Clarín*, denominado "Cuarentena por coronavirus: por qué esto no es una pipa", se hace referencia a un meme viral en donde se expresa que una computadora no es una escuela. En un futuro se

espera que los recursos digitales puedan ser una herramienta de enorme utilidad en las instituciones educativas, pero sobre todo que se conviertan en un complemento para el vínculo pedagógico.

Nicastro y Greco (2012) resaltan el sentido de la necesidad en las relaciones personales, ya que los jóvenes demandan ser reconocidos por otros. Los jóvenes herederos de sus historias de vida las configuran en sus trayectos por las instituciones educativas, por este motivo necesitan de acompañamiento para completarlas. Eso implica un encuentro sostenido para continuar en esas tramas reales, singulares, asumidas como marco y como legalidad constituyente, que remiten a la responsabilidad para crear las condiciones habilitantes y que garanticen su paso por el espacio escolar. Esto se logra tomando a los jóvenes en su totalidad, un espacio en donde cada sujeto se produce a sí mismo se arriesga, asume límites, explora posibilidades, arma y desarma su recorrido.

Al respecto, Ritterstein (2008), expresa que vínculo y aprendizaje constituyen un devenir y un proceso que contempla el sentir, el pensar y el hacer, los cuales están interrelacionados y se dan simultáneamente. Acin (2009), agrega que los estudiantes en general expresan una relación casi indispensable e inseparable, es decir, un vínculo pedagógico que sirve como herramienta fundamental para la continuidad de las trayectorias escolares. El papel que juegan estos actores es imprescindible para establecer un vínculo pedagógico exitoso que favorezca una relación más personalizada con cada estudiante. Poder escucharlos, contenerlos, exige del docente la habilidad de programar estrategias educativas singulares, acordes a las necesidades de los jóvenes, para que logren el éxito escolar.

El vínculo pedagógico así establecido habilita un espacio capaz de ver y desarrollar en el alumno sus capacidades para lograr sus metas. Construyendo lazos de unión, dando paso a la confianza y la autoestima, de modo que la persona se dé cuenta de que es capaz de resolver situaciones de su vida y con una mirada superadora para emprender nuevos desafíos, educativos, sociales, familiares y laborales.

Según se expresa en el Informe Final de la Cumbre Mundial para la Innovación en Educación (WISE por sus siglas en inglés), en la publicación realizada por REDEM el 14 de febrero de 2020, en el que participaron, entre otros, el lingüista Noam Chomsky, la exprimera ministra australiana, Julia Gillard y el profesor Sugata Mitra—"las escuelas se convertirán en redes" donde los alumnos interactuarán entre ellos y con el profesor de forma que se produzca un "aprendizaje colaborativo". El 83% de los expertos consultados por WISE creen que el currículo tendrá más contenidos personalizados a la medida de cada alumno. Esto generará consecuencias en la relación jerárquica con el profesor, pues se desdibujará la línea que separa a quienes enseñan de quienes aprenden.

Al cambiar el rol de las y los maestros se hará necesario cambiar su formación. La actual parece cada vez más obsoleta y esto tiene implicaciones negativas para su identidad profesional. Habrá que virar hacia un profesorado culto, capaz de identificar talentos y sembrar entusiasmo por aprender, antes que un especialista en transmitir contenidos disciplinares.

Según un artículo firmado por Ana Zurita (2020), expertos españoles coinciden en que la frontera entre el colegio y el hogar se desdibujará y el aprendizaje no se restringirá a unas horas y a unos lugares concretos, por lo cual los horarios tendrán que flexibilizarse. Otro experto señala que más que deberes hay que suscitar en los alumnos la necesidad de seguir buscando documentación, informarse, compartir conocimientos y despertarles el gusto por la investigación. Las clases magistrales desaparecerán y el profesor tendrá como misión guiar al alumno a través de su propio proceso de aprendizaje, con un currículo personalizado a la medida de cada estudiante.

Muchos países ya están haciendo lo que los futurólogos anuncian para 2030. Un boletín de la BBC, publicado en 2015, dice: "Finlandia, conocida por contar con uno de los mejores sistemas educativos del mundo, prepara un cambio radical con el que espera mejorar la calidad de sus escuelas: la abolición de las distintas materias". Y es que, a partir de 2016, todos los centros de enseñanza del país nórdico empezaron a aplicar un método nuevo conocido como 'phenomenon learning'. Bajo este sistema, las clases tradicionales fueron desplazadas por proyectos temáticos en los que los alumnos se apropiarán del proceso de aprendizaje. Ahora, en lugar de adquirir conocimientos aislados sobre diferentes materias, el papel de los estudiantes es activo. Ellos participan en el proceso de planificación, son investigadores y también evalúan el proceso —explica Marjo Kyllonen, gerente de educación de Helsinki—. La razón es que la forma tradicional de educación no está preparando a los niños para el futuro.

Es claro que no se trata del trámite de una ley, sino de años de discusión seria sobre un proyecto de sociedad, abordado con dedicación y continuidad por los gobiernos con el conjunto de la sociedad. Este ejemplo ayuda a ver que lo que otros ya hacen, sea considerado ciencia ficción por nosotros. No dejará de serlo si no se plantean las preguntas correctas desde el Estado, las asociaciones docentes y gremiales.

CONCLUSIÓN

En función de lo que se acaba de exponer, es de esperar que los sistemas educativos de todo el mundo sufran grandes modificaciones de aquí a 2030, propiciados por otra mirada hacia la/el estudiante, que descubre a la persona que hay en esta/e; también la revolución tecnológica colaborará en que, en los próximos años, la haya modificaciones en torno a las prácticas educativas donde tome relevancia todo lo que apunte a lo integral, heterogéneo, complejo, flexible y según lo que se ha vivido durante el ASPO, bajo otros modos de agrupamiento, participación y presencialidad.

Este trabajo refleja un análisis de las construcciones prospectivas en educación que circulan socialmente, por lo que merece destacarse lo que, en el XIII Foro Latinoamericano de educación en Iberoamérica "Habilidades del siglo XXI: Cuando el futuro es hoy" (PANORAMA Portal de política educativa, 2020), algunos especialistas ven en prospectiva para la escuela:

Con políticas educativas que acompañen lo que sucede en la escuela. Que faciliten, dinamicen, potencien las nuevas formas de enseñar y descubrir los nuevos aprendizajes que se dan dentro de las instituciones escolares (Cardini). Teniendo acceso a recursos materiales y de financiamiento educativo para estar en condiciones dignas en las instituciones, además de conectividad a internet. Abierta a la reflexión, documentando, aprendiendo de otros. Sin escritura fija. Escuelas que enseñen y aprendan al mismo tiempo (Rivas). Que sea inclusiva, sin diferencias socioeconómicas o culturales. Sin conceptos, de aulas y de clases. Que sus docentes trabajen en equipo y los alumnos con mayor autonomía, desarrollando proyectos para la producción de conocimiento que impacten socialmente en su contexto. Así, los estudiantes desarrollan habilidades a través del trabajo, para lograr más servicios y la transformación de las comunidades (Magro Marzo). Una escuela disruptiva, sin muros, más desestructurada en donde los profesores y docentes tengan mayor diálogo y trabajen en forma multidisciplinar en proyectos. Los alumnos puedan ocupar un rol más activo, con aprendizaje vivencial (Miguel). Donde se pueda pensar en la excelencia y en la equidad, para la vida, la ciudadanía y el trabajo. Se sientan bienvenidos (Costin). Celebren los acuerdos en las habilidades centrales que los alumnos deben tener. Colaboración, empatía, codiseño. Para ello, importa escuchar la voz de los docentes (Maggio). Se realicen evaluaciones significativas, que no sean traumáticas y respeten la personalización, itinerarios, usando tecnología educativa. (Piscitelli)

El sistema educativo necesita equilibrar espacios transformadores, que impulsan los cambios en las prácticas, con aquellos otros que perduran en el tiempo y son valiosos. Estos cambios, que suelen llegar de la mano de reformas educativas impulsadas por políticas públicas, también pueden presentarse como innovaciones metodológicas. En todos los casos, la participación del docente es imprescindible en este proceso de cambio, en tanto se piense y actúe reconstruyendo su rol y función.

Pensar en prospectiva, dentro del ámbito educativo, implica pues proponerse un reto, el desafío de levantar la mirada e imaginar otros escenarios posibles a futuro. La prospectiva "constituye una anticipación (preactiva y proactiva) para iluminar las acciones presentes con la luz de los futuros posibles y deseables" (Godet, 2007, p.6). Al ser así, pone en juego la mirada reflexiva del profesorado en sus prácticas para iniciar un trabajo que responda a sus saberes, a las necesidades de la escuela e impacte en la realidad contextual.

Queremos finalizar con una reflexión que encierra una mirada prospectiva crítica de la educación del futuro:

En un mundo de este tipo, lo último que un profesor tiene que proporcionar a sus alumnos es más información. Ya tienen demasiada. En cambio, la gente necesita la capacidad de dar sentido a la información, de señalar la diferencia entre lo que es y no es importante y, por encima de todo, de combinar muchos bits de información en una imagen general del mundo. (Harari, 2018, p. 287)

BIBLIOGRAFÍA

- Acevedo, S. (2018). Revisión de la educación y la tecnología desde una mirada pedagógica. *Pedagogía y Saberes, 48*, 97-110. Disponible en https://bit.ly/33gmK6k
- Acin, A. (2009). Educación de adultos en cárceles: aproximando algunos sentidos. Revista Interamericana de Educación de Adultos, vol. 31, núm. 2 pp. 63-8
- Altamirano, P. (2020) Aprender en Tiempos de pandemia. Disponible en https://bit.ly/2V32aSz
- Ardoino, J. (2005). "Complejidad y formación". Buenos Aires: Novedades Educativas.
- Ferreyra H., Barrionuevo, M. B., Besso, M. R., Blanna, G. E., et al. (2015). Reflexiones sobre la calidad de la educación secundaria argentina: la escuela posible como horizonte de expectativas. Córdoba, Argentina: Universidad Católica de Córdoba, Unicef.
- Ferreyra, H. A. (dir.) (2019). Estudios de prospectiva en educación. Diversidad, inclusión y aprendizaje. Documento de trabajo; palabras clave: Diversidad educativa. Inclusión educativa. Estrategias de aprendizaje. Córdoba: Universidad Católica de Córdoba. Disponible en URI: https://bit.ly/39qaZxU
- Godet, M.(2007). Prospectiva Estratégica: problemas y métodos. Cuaderno nº20.Cuadernos de Lipsor. Disponible en https://bit.ly/3pYe0M1
- Gutierrez L. (2017) El blog como herramienta educativa para Educación Secundaria. Su uso en la materia de Música. Tesis Doctoral. Universidad Carlos III. Madrid, España.
- Harari, Y. N. (2018). 21 lecciones para el siglo XXI. Barcelona: Debate.
- Kaplan, C. (2006). La inclusión como posibilidad. Módulo editado por el Ministerio de Educación. Consultado: 14/06/2013. Disponible en: https://bit.ly/3nYVEsh
- Kaplan, C., Fainsod, P. (2001). Pobreza urbana, diversidad cultural y escuela media. Notas sobre las trayectorias escolares de las adolescentes embarazadas en: Revista del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación, Año X, Nº 18. Miño y Dávila /Facultad de Filosofía y Letras UBA. Buenos Aires.

- León, M. A., y García-Bermejo, M. (2010). Retos educativos de la escuela de nuestro tiempo: la interculturalidad. Madrid: Centro Universitario Salesiano Don Bosco.
- Mayorga, A. (2017). La pluralidad en los modos de aprender: la creatividad como cualidad pregnante del aprendizaje. en S. Gómez, *Psicopedagogía. Indagaciones e intervenciones* (1ra ed., pp. 73-89). Editorial Brujas.
- Moscato, L. (15 de Noviembre 2019) El futuro. 12 cambios que se vienen en educación. *La Nación* (online). Disponible en https://www.lanacion.com.ar/lifestyle/el-futuro-12-cambios-se-vienen-educacion-nid2306567
- Nicastro, S. y Greco, M. B. (2012). *Entre trayectorias. Escenas y pensamientos en espacios de formación*. 1ª Ed. 2ª Reimp. Rosario: Homo Sapiens Ediciones.
- Piquer, Bartoll et alii. (2019) Repensando la educación. Trayectoria y futuro de los sistemas educativos modernos. Perfiles educativos vol.41 no.163 México
- Meirieu, F. (2020). *La escuela después... ¿con la pedagogía de antes?* Disponible en http://www.mcep.es/2020/04/18/la-escuela-despues-con-la-pedagogia-de-antes-philippe-meirieu/?utm_campaign=shareaholic&utm_medium=twitter&utm_source=soc_ialnetwork
- REDEM (2020). Así será la Educación en el 2030: Según la Cumbre Mundial para la Innovación en Educación. Disponible en https://www.redem.org/asi-sera-la-educacion-en-el-2030-segun-la-cumbre-mundial-para-la-innovacion-en-educacion/
- Ritterstein, P. (2008). Aprendizaje y Vínculo: una mirada sobre el aprendizaje: Enrique Pichón-Riviere y Paulo Freire. Buenos Aires.
- Rivas, A. (Entrevistado) 12 de julio de 2019. ¿Quién controla el futuro de la educación? [Audio en Podcast] Recuperado de: https://ar.radiocut.fm/audiocut/entrevista-a-axel-rivas-autor-del-libro-quien-controla-futuro-educacion
- Rossano, A. (2006). "El pasaje de la primaria a la secundaria como transición educativa". En Terigi, F. (comp.) (2006), *Diez miradas sobre la escuela primaria*. Buenos Aires: Editorial Siglo XXI/ Fundación OSDE.
- Sánchez, C. M. (octubre de 2016). Entrevista a Stephen Heppel sobre la escuela en 2030 Disponible en (https://twitter.com/XLSemanal/status/788035512263147520)

- Sánchez, C. M. (octubre de 2016). La educación en 2030 Disponible en (https://twitter.com/educalNTEF/status/790928153417875456)
- Terigi, F. (2007). Los desafíos que plantean las trayectorias escolares. III Foro Latinoamericano de Educación. Jóvenes y docentes. La escuela secundaria en el mundo de hoy.
- Terigi, F. (2009). Las trayectorias escolares. Del problema individual al desafío de política educativa. Buenos Aires: Ministerio de Educación.
- Terigi, F. (2010). Conferencia "Las cronologías de aprendizaje: un concepto para pensar las trayectorias escolares". Santa Rosa, La Pampa.
- Tonucci, F (2018) La escuela que queremos. Ponencia en el Congreso Internacional "La Escuela del Futuro: educación de 3 a 7 años" Madrid, España. Disponible en https://youtu.be/Kz8zkcrzeO4
- Zurita, A. (25 de junio de 2020). El futuro de la educación pasa por un modelo híbrido de aprendizaje. Diario de Sevilla. Disponible en https://www.diariodesevilla.es/andalucia/futuro-educacion-modelo-hibrido-aprendizaje 0 1476752824.html



Esta publicación está disponible en acceso abierto con la LicenciaCreativeCommons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional

Al utilizar el contenido de la presente publicación, los usuarios podrán reproducir total o parcialmente lo aquí publicado, siempre y cuando no sea alterado, se asignen los créditos correspondientes y no sea utilizado con fines comerciales.

DOCTORADO EN EDUCACIÓN FACULTAD DE EDUCACIÓN

